

Calidad en nueva construcción y rehabilitación: un asunto de todos que requiere medidas

LAS PROPIEDADES DE UN BUEN AISLAMIENTO COMO LAS LANAS MINERALES: RENTABILIDAD, CONFORT, EFICIENCIA Y SEGURIDAD

AFELMA (ASOCIACIÓN DE FABRICANTES ESPAÑOLES DE LANAS MINERALES AISLANTES)

Desde hace tiempo, AFELMA (Asociación de Fabricantes Españoles de Lanas Minerales Aislantes) viene hablando de la necesidad de aproximar los parámetros de calidad españoles en rehabilitación y nueva construcción a los que rigen en nuestro entorno europeo.

La calidad, tal y como desde AFELMA la entendemos, es un asunto de todos los que de una u otra forma intervienen en el proceso constructivo: fabricantes de materiales, aseguradoras, profesionales, constructores, promotores y administraciones públicas.

El aislamiento tiene un papel decisivo en la mejora de la calidad y si la elección es correcta aporta rentabilidad al proceso constructivo. En esta línea debemos señalar que las lanas minerales son el aislante más empleado en la UE porque un solo producto aporta confort acústico, eficiencia energética y protección frente al fuego.

Qué es calidad

Cuando hablamos de calidad nos referimos a la aplicación de unos conocimientos y normas que permiten que los edificios sean más confortables y más eficientes, sin que necesariamente este plus lleve aparejado un sobrecoste respecto a opciones de menor calidad.

Más confortables porque un 26% de los hogares españoles se quejan del ruido que padecen y en algunas Autonomías el porcentaje crece hasta el 30%. En consecuencia, el confort de los hogares está íntimamente ligado a la protección acústica de los mismos, que dicho sea de paso representa una forma de evitar la invasión de la intimidad, como ya se han encargado de señalar numerosas sentencias judiciales que imponen indemnizaciones sustanciales. El ruido es, en las so-

ciudades modernas, un agente contaminante de primer orden que genera importantes trastornos en la salud.

Hablar de calidad significa también que los edificios nuevos o rehabilitados sean más eficientes desde el punto de vista energético, porque en un contexto de crisis energética como el que vivimos y de niveles de contaminación ambiental como el que padecemos, ninguna familia y ningún país se puede permitir el lujo de derrochar recursos energéticos, mucho menos aquellos países que tienen un grado de dependencia energética del 80% como es el caso de España.

Un correcto aislamiento térmico en una vivienda media supondría un ahorro de energía primaria de casi 4.000 Kwh/año, es decir, alrededor de 200 euros menos en la factura energética de las economías domésticas.

La búsqueda de más calidad: un esfuerzo de todos

A nuestro juicio la búsqueda de la calidad es un esfuerzo en el que todos los actores del mercado de la construcción deben estar implicados:

Promotores y constructores porque un mayor conocimiento de los materiales y sus propiedades les permitirá hallar aquellos que le ofrezcan una mayor rentabilidad, cumpliendo o mejorando las actuales normas técnicas.

En este sentido y desde la perspectiva del aislamiento, uno de los elementos más extendidos en cualquier obra, las lanas minerales aislantes, representan una opción inigualable, ya que, el mismo producto ofrece prestaciones térmicas, acústicas y de protección frente al fuego.

Quizá por todo eso las lanas minerales aislantes son el aislamiento más empleado en la Unión Europea, países con normas térmicas y acústicas más exigentes que las españolas.



Quizá también por eso los principales materiales soporte –ladrillo y yeso– emplean las lanas minerales como complemento para satisfacer las nuevas exigencias acústicas.

Usuarios

Cada día más preocupados por los elementos ocultos de la construcción, por su influencia en el confort y en el gasto energético, los usuarios deben examinar las memorias de calidades de las nuevas construcciones y conocer qué materiales se están empleando en el aislamiento del inmueble.

Desde este punto de vista conviene optar por materiales fabricados, sometidos a controles de calidad internos y externos y, por tanto, capaces de ofrecer las mismas propiedades en todas las unidades que salen de fábrica, algo que no pueden garantizar los productos de aplicación artesanal.



Fabricantes de materiales

A ellos corresponde difundir las mejores soluciones constructivas para cumplir las exigencias normativas, las propiedades de sus productos, y los controles de calidad a los que están sometidos.

A ellos también les corresponde profundizar en el I+D de sus productos en una línea de constante mejora.

Las administraciones públicas

A las administraciones públicas les corresponde fijar estándares de calidad acordes con los países de nuestro entorno, tanto en el ámbito acústico como térmico. Estándares que permitan mejorar los niveles de confort y eficiencia de los edificios españoles, reduciendo considerablemente la factura energética del país y de las familias, así como la contaminación ambiental.

Precisamente por ello, AFELMA, en las reuniones que ha mantenido recientemente con Medio Ambiente, Vivienda e IDAE, ha trasladado a estos organismos la importancia de mejorar los niveles de exigencia del Código Técnico de la Edificación (CTE), apartado térmico y acústico, especialmente en muros y huecos acristalados.

De igual modo, AFELMA hizo partícipes a los representantes de las instituciones mencionadas, de la necesidad de aplicar a los edificios en rehabilitación mejores niveles que los del CTE, al objeto de mejorar su eficiencia energética, reducir sus emisiones e impulsar la calidad acústica.

La adopción de iniciativas

Aparte de la mejora de las exigencias normativas y su aplicación extensiva a la rehabilitación, otro de los asuntos tratados en estas

reuniones fue el relativo a la necesidad de adoptar iniciativas que fomenten la rehabilitación (sobre todo en un contexto de crisis como el actual) y que ésta sea accesible a los ciudadanos, como conceder créditos de hasta 30.000 euros sin interés a particulares y la reducción del IVA para este tipo de actuaciones, tal y como hacen otros países europeos.

Pero además, AFELMA, considera que es preciso realizar de forma conjunta entre todos los agentes, en la búsqueda de la rentabilidad a la que se aludía al principio de este artículo, esfuerzos de formación en aras de conseguir una mayor especialización en el manejo de nuevas técnicas constructivas que ahorran tiempo, resultan más limpias y sumamente aconsejables en los procesos de rehabilitación de inmuebles con estructuras que no pueden ser sobrecargadas.